

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Primera aproximación al Partido Socialista Argentino de Vanguardia (PSAV).

Rodas, Rosalía.

Cita:

Rodas, Rosalía (2005). *Primera aproximación al Partido Socialista Argentino de Vanguardia (PSAV)*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/400>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTO DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Primera aproximación al Partido Socialista Argentino de Vanguardia (PSAV)

Mesa N° 42: “Las izquierdas en la Argentina del siglo XX.

Reflexiones en torno a sus definiciones, social, política, intelectual, y cultural 30 años (1943-1976)”

Coordinadores: Ana María Barletta (UNLP)-Jorge Cernadas (UBA / UNGS)

Autor: Rosalía Rodas

Institución: Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS)

Dirección: Avenida Eva Perón 3551, Dpto. 3. (1409). Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Correo Electrónico: ceics2003@yahoo.com.ar , melslatman@yahoo.com.ar

El Partido Socialista Argentino de Vanguardia

El presente trabajo es un avance, que se desenvuelve dentro una investigación mayor, cuyo propósito es analizar las estrategias desarrolladas por la pequeña burguesía durante los años '60. Debido a que las distintas organizaciones y partidos expresan intereses de una fracción de clase, para realizar este análisis se eligió estudiar una de estas organizaciones: el Partido Socialista Argentino de Vanguardia (PSAV)

Teniendo en cuenta que no existen trabajos previos sobre éste observable, como primeros pasos para una primera descripción

sobre el PSAV, se realizaron dos entrevistas, una a Beba Balvé y otra a Alexis Latendorff, ambos cuadros de dirección del mismo. La elección de los entrevistados tiene que ver con que los cuadros de dirección, como tales, son lo que suelen tener los datos claves para realizar una reconstrucción. Se utilizaron, además, fuentes escritas. Estos consisten en una Carta de Latendorff a Palacios, cuando el primero era aun miembro del Partido Socialista Argentino¹, y en dos artículos publicados en la revista teórica del PSAV: uno de junio de 1963 titulado “18 de Marzo de 1962- 7 de Julio de 1963”, y el otro – “Después del 7 de Julio” – de agosto del mismo año. Ambos están firmados por la dirección nacional del partido.²

Los inicios

En 1958 el Partido Socialista se rompe. Su rechazo al peronismo que acabo alejándolo de las masas generó diferencias en su interior, mayoritarias en el sector de la juventud, que se convirtió en el principal portavoz del descontento³. De la escisión surgirán, el Partido Socialista Democrático (PSD) y el Partido Socialista Argentino (PSA. En este último, no solo se repetirá el “antiperonismo” del PS, sino que también este expresará una antipatía hacía a la Revolución Cubana que no será tolerada por la oposición, que otra vez será encarnada por el mismo grupo que en el '58 rompió con el PS, es decir la juventud. La Revolución del '59 causará un fuerte impacto en este sector, que además se verá influido por la incorporación de las lecturas de Lenin⁴. Paulatinamente estos jóvenes dejarán de “creer” en su vieja

¹ Ver Abel Alexis Latendorff, *Me despido de usted muy atentamente, Dr. Palacios*. Revista **CHE**, año1, N° 15, 2 de junio de 1961

² Ver **Socialismo de Vanguardia**, año I, N°1, septiembre de 1963, PP 11-50

³ Entrevista a Beba Balvé, abril de 2005

⁴ ídem nota 3

dirección. Podemos tener una visión más amplia de esta situación a través de la carta de Latendorff a Palacios. En la misma, se explicita que la razón de la ruptura del PSA, por parte del sector de la juventud, se relaciona con la “traición de Palacios” a dicha juventud y, en definitiva, también a la revolución cubana. Dicha traición consistió, según Latendorff, en lo siguiente: dentro del PSA, Palacios era uno de los viejos dirigentes mejor visto por los jóvenes, sobre todo por que, al menos internamente, apoyó la experiencia Cubana. Entonces, fue impulsado por este sector como candidato a senador en 1961:

“(…) [Palacios] después viajó a Cuba. Y levantó la bandera de la gesta cubana. El partido le agradeció la actitud. Y por ella lo erguimos nuestro candidato. Para que plantara la bandera de la estrella solitaria en el Senado”⁵

Palacios ganó la elección. Ahora debería interpelar a Vítolo, el ministro de relaciones exteriores de entonces, defendiendo la Revolución Cubana. Sin embargo, en lugar de esto, hizo un acuerdo con él. Así lo relata Latendorff:

“(…) [Palacios] iba a hacer una interpelación “light”, lavada y a cambio de ello Vítolo tomaba [con] la policía los locales partidarios y se los entregaba al grupo de Palacios, ¿no?, al grupo de los derrotados. Y así ocurre (…) Palacios hace una interpelación muy suavecita, no lo destroza a Vítolo como era de suponerse”⁶

Los militantes jóvenes, no solo, se ofendieron por el hecho de la toma de los locales, sino que todos ellos se sentían muy cerca de la Revolución Cubana, por lo que el desprecio de los viejos dirigentes

⁵ ver Carta...

⁶ Entrevista a Latendorff, julio del 2005. con “ los derrotados” se refiere a la “vieja guardia” del Partido (el mismo Palacios, Muñiz, Carreiras, Moreau de Justo, etc.) que es desplazada por la juventud – a la que Latendorff pertenecía junto con otros miembros del futuro PSAV – durante unas elecciones internas en marzo de 1960.

a la misma habría sido la principal causa de la ruptura. Después de estos incidentes, en el 46° congreso extraordinario realizado en Córdoba durante 1961, se “oficializa” la ruptura y la formación del PSAV.

Entre los militantes que se van y luego serian dirección del partido, además de los citados Latendorff y Balvé, se encuentran Semán, Kritskautzky, Moner Sans, Hidalgo, Tiefemberg, y Elisa Rando.

El Partido

El PSAV, logró consolidar una estructura a nivel nacional, y contó con un peso especial en Capital Federal y Rosario⁷. La mayor parte de sus cuadros pertenecían a la pequeña burguesía y se extraían, fundamentalmente, de la Universidad. Es más, durante los primeros años, el partido crece “espectacularmente” debido al desarrollo de la organización en el frente universitario. Latendorff señala que la revista de la juventud llamada “CHE” (que sale a partir de 1960-1961, que también fue órgano del PSA y ahora lo era del PSAV) tenía una gran presencia allí, siendo “muy importante dentro de los círculos de izquierda del país”

Por otra parte, en los centros de estudiantes en los que el Partido actuaba, Derecho, Arquitectura e Ingeniería, se sostenía un duro enfrentamiento con el PC, que llegó, inclusive, a altos niveles de violencia. Según Balvé, esta situación impulsa al PSAV a retirarse, del ámbito estudiantil para dedicarse a desarrollar el trabajo en otros frentes.

Una de las áreas concretas, que el PSAV toma como suya es la cultural, la misma se expresaba en las páginas de la, ya mencionada, revista “CHE”. En ésta, se pueden observar reseñas

⁷ según Latendorff y Balvé

de películas, obras literarias y también publicaciones de poetas como Paco Urondo y escritores como Viñas y Walsh. Esta revista se sacaba en colaboración con un miembro del Partido comunista: Héctor P. Agosti, a pesar de no mantener una buena relación con dicho partido. La relación con Agosti fue posible porque, según Latendorff, era mucho más abierto que el resto de sus compañeros. En ese mismo orden de cosas, el PSAV (o más bien Beba Balvé dentro del PSAV) en 1966 crea CICSO, el Centro de Investigación en Ciencias Sociales, con el propósito de desarrollar un programa de investigación marxista en el área de la teoría social. Balvé, señala que este frente fue pensado para “la pequeña burguesía sin partido, que no era autonomista, sino ‘apartidaría’. Es decir, que tenía alineamientos más generales con los procesos sociales”.

En el frente electoral siempre se trabajó siguiendo la política de la Resistencia Peronista, es el caso de las elecciones del '62 en Añatuya o las de marzo de ese año en la provincia de Bs. As. ,en la que se candidateaba dirigente sindical Andrés Framini. Sin embargo, Balvé nos comenta que, durante estas últimas, surgen diferencias hacia el interior de la organización, en función de la posición que deben tomar frente a dichas elecciones. Ella consideraba que ese era el momento para medir las fuerzas del partido, cuestión que implicaba la necesidad de presentarse con una lista propia, pero Perón ordena el voto en blanco, y el partido “acata” la orden. Incluso en el artículo ya citado de 1963 “Después del 7 de Julio”, se dice que el voto en blanco es la mejor de las opciones, y que es el peronismo el que debiera seguir al PSAV en esta política (PG. 35-36).

El PSAV realizaba además, acciones directas. Nuevamente en conjunto con los grupos de la Resistencia Peronista, como es el caso del “Comando 17 de Octubre” o el grupo de Felipe Vallese. Estas acciones consistían en asaltos a bancos y a fábricas y en sabotajes. Por ejemplo, en 1961 se asalta una fábrica de baterías, donde el grupo que actúa, es emboscado por la Brigada San Martín que los vigilaba vigilando desde tiempo atrás, siguiendo la pista de un asalto a un banco. Durante la acción hay un compañero muerto y otro, Massi, debe ser sacado del país. En ese mismo año, el partido dirigió la toma del barrio Avellaneda, en Córdoba. Este barrio había sido construido para suboficiales, y como éstos estaban descontentos por la calidad de las viviendas, ocuparon el barrio.⁸ En el caso de los sabotajes, quizá el más importante es el realizado en 1963 en Rosario, cuando con los explosivos facilitados por los obreros de una fábrica, se desvía un tren en el que viajaban militares “colorados”, lo que permite el triunfo de los “azules”.

En esta misma ciudad, realizarán otra acción junto con el sindicato de la construcción: durante un acto presidido por Onganía, se lanzan al aire globos con volantes sin firma, que pedían por el retorno de Perón. Según relata Balvé, el PSAV no se adjudica esta acción, porque le interesa más “que la acción salga bien, que el hecho político en si mismo”.

Durante 1963-1964 se crea el MNPRP (Movimiento Nacional Popular por el Retorno de Perón) a cargo de Manuel Dobarro. Esto aumentó las discusiones al interior del partido en lo que se refiere a si este apoyo a Perón era una cuestión de táctica o estrategia. Lo que Beba Balvé señala, en este sentido, es que el partido buscaba tener una política propia, y esto a veces chocaba con las órdenes de

⁸ Ver Balvé, Beba et. al. : “Lucha de Calles- Lucha de clases”, Ediciones RYR,- CICOSO Bs. As.,

Perón. Estos enfrentamientos inclusive terminaron en la expulsión o en la partida de algunos compañeros.

El programa

Para realizar una primera reconstrucción del programa, debemos remitirnos al congreso de formación del partido, donde el PSAV define su programa como socialista, argentino, latinoamericano y fidelista⁹. El partido, como se observa, se define socialista y adscribe a la Revolución Cubana, o más bien a la política de Fidel Castro. Por otra parte, en la presentación-editorial del N°1 de la revista “Socialismo de Vanguardia”, sostienen que en un país como la Argentina la forma que debe tomar la lucha revolucionaria es la de la Liberación Nacional, ya que “la lucha por la liberación nacional es socialista desde el principio” y, para ello, se proponen trabajar por la formación de un “frente de unidad obrera y popular”, donde el peronismo tendrá un papel importante. La definición del peronismo que hace el PSAV se resume en la siguiente frase “[allí] anida la acción más combativa de las masas argentinas (...) aunque paralizada por una dirección burguesa y una ideología corporativa” (pp. 7 a 9)

Sin embargo, el partido siempre propugnó por el regreso de Perón. De hecho, Latendorff adjudica al partido la creación de consignas, como “Luche y vuelve”, “Fusil y Machete. Por otro 17”

2005, P 47.

⁹ Entrevista a Abel Latendorff, julio 2005.

En ese mismo documento, el partido adscribe a la lucha armada, a la que entienden como la única forma de acceder al poder. De hecho, se trabaja para crear una guerrilla en Chaco, a cargo de Rosiani y de Balvé, cuyo objetivo sería crear un territorio libre para traer a Perón. Desde su perspectiva, una vez que esto ocurriera se elevaría el nivel de la lucha y el PSAV dirigiría la situación. Pero esto no pasó de ser un proyecto. En este punto, encontramos algunas diferencias entre las posiciones de Balvé y Latendorff. Beba, si bien considera que los que actuaron en los '70 fueron “grupos ideológicos que se desviaron hacia el foquismo”, parece estar de acuerdo con la estrategia armada. No se desprende lo mismo de los dichos de Latendorff. Su posición al respecto es la siguiente:

“Eso era una matanza inútil que no estaba en condiciones de producirse. (...) al final yo me transformé en un referente del socialismo, pero no participé en la lucha guerrillera porque me parecía que era una hecatombe. Tampoco la critiqué públicamente. Lamentablemente la historia me dio la razón. Siempre la izquierda tiene los mejores diagnósticos y las peores acciones”

Otro comentario de Latendorff, cuando se le pregunta por una caracterización de los '70, también nos muestra la misma posición:

“(...) yo veía venir el cataclismo, creo que no estaba madurada la conciencia social para una cosa así, creo que esto detuvo el reloj de la historia (...) En una oportunidad yo estaba en Monte Hermoso, (...) ahí me encontré con Kritzkautzky, y cuando me comenté lo que estaba haciendo su célula quede espantado. Después ellos se fueron del partido. Creo que murieron juntos Kritzkautzky y Semán. (...) Quede espantado porque yo era el jefe virtual de una

guerrilla que no había organizado. Pero era imparable la gente joven en eso”¹⁰

Estos dichos nos introducen en dos cuestiones distintas, aparte de ilustrar cual es la posición del entrevistado con respecto a la estrategia de la lucha armada. La primera tiene que ver con el funcionamiento “interno” del partido; la segunda es la cuestión de las rupturas.

Respecto del funcionamiento al interior del PSAV, el comentario de Latendorff se relaciona con una de las cosas que señalo Balvé cuando se la entrevisto: el tema de la clandestinidad. Debemos recordar que el contexto en el que el PSAV aparece y se desarrolla es en del Plan Conintes y de la DIPA, es decir un contexto represivo y violento. Balvé nos cuenta que en ese momento se hace de la organización algo más clandestino y celular aún: se procede al cierre de locales del partido y se abre una especie de frente legal y otro totalmente clandestino. Latendorff, reafirma esto cuando se le pregunta por la cantidad de militantes del partido, y contesta que no sabia exactamente por que “ingresó a una organización totalmente clandestina”. Señala también, que en un momento él es secretario general y no sabe como trabajan las distintas células. Por su parte, Balvé plantea que no había contradicción entre ambos frentes, y que esto no implicaba una aislamiento, sino que se buscaba “proteger la acción más allá del partido”.

Las rupturas

El '63 es un año muy particular porque durante ese año el PSAV sufre una crisis que lo divide aparentemente en tres: el grupo de Latendorff, el grupo de Tiefemberg (No Transar) y la llamada

¹⁰ A los que se esta refiriendo Latendorff es la que luego formaría Vanguardia Comunista.

Democracia Popular. Los primeros dos grupos se siguieron llamando PSAV, el segundo (secretaria Tiefertberg) sería el que después formó Vanguardia Comunista, en abril de 1965. Sobre las razones de la ruptura, Balvé sostiene que se debió a que estos compañeros giraron hacia el maoísmo y hacia el guerrillerismo rural. Latendorff también los caracteriza como “chinoistas”, pero agrega que había una diferencia con respecto al peronismo: la gente de Tiefertberg, Kritzkautzky, Semán, etc. eran muy “cerrados” con este movimiento. Esto último coincide con las razones dadas por VC, que sostiene que el “viejo PSAV” (suponemos que se refieren a la secretaria Latendorff) había caído en el seguidísimo y en el intento de conciliar el marxismo-leninismo con el populismo.¹¹

El PSAV de Latendorff, Balvé y demás se seguiría llamando así. En 1966 apoyará el golpe de Onganía, el cual, para Balvé implicaba, el fin de los restos del “tramposo sistema electoral”.

Palabras finales.

Como se dijo al comienzo, esto no intenta ser más que una primera descripción del problema. Con el relevamiento de las fuentes tanto orales como escritas hemos hecho un primer análisis, que se completará a medida que avance la investigación. No obstante, lo hecho hasta ahora nos permite observar que el PSAV es una organización cruzada por varias contradicciones. La principal parece ser la relación con el peronismo, que inclusive llevo a la

¹¹ Ver Semán Elías, “El partido marxista-leninista y el guerrillerismo”, Ed. No Transar, BS. AS, Diciembre de 1964. Ver también en ese sentido, la “No Transar” N° 42, que es la primera prensa que sale de Vanguardia Comunista como nueva organización.

organización a crisis que terminaron en rupturas. Por otra parte, la cuestión de la clandestinidad, que si bien no parece ser un problema para lo entrevistados, nos esta marcando un conflicto: el PSAV parece no terminar de definirse como una organización legal o ilegal. Mantiene ambos frentes: el legal expresado en su inserción en la Universidad y el ilegal, sus acciones de sabotajes o asaltos, pero no logra resolver, tampoco, esta contradicción. En este punto, es necesario recordar que el PSAV es una de las primeras organizaciones que adhieren abiertamente a la lucha armada, aunque la consolidación del PSAV, como organización armada, parece terminar de darse. Observamos también, que las crisis generadas por estas contradicciones parecen resolverse por la vía de las rupturas, como es el caso de 1963.